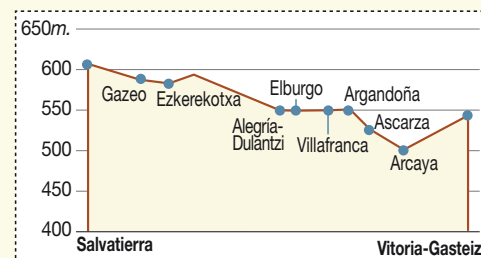


Santuario de Nuestra Señora de Estibalitz

**E**l caminante puede respirar tranquilo: la vaguada alavesa se prolonga durante medio centenar de kilómetros, con un terreno absolutamente domesticado. Sin pendientes, ni puertos, la travesía hasta Vitoria-Gasteiz es un agradable paseo con muy pocas concesiones urbanas, unas gotas de soledad y varios monumentos religiosos con duende. Este rincón del País Vasco guarda más semejanzas con las tierras de campos de Castilla. Estamos, también, ante una de las zonas más versátiles artísticamente hablando: en la Llanada tienen cabida manifestaciones prehistóricas como los dólmenes –el de Sorginetxe es uno de los más fascinantes del País Vasco–; huellas romanas como las de Arcaya; medievales como el Santuario de Ntra. Sra. de Estibalitz o renacentistas, el caso de los palacetes de Salvatierra.



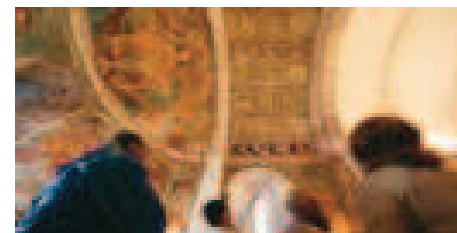
La iglesia de San Juan asoma entre las olivas

## Salvatierra-Agurain

**4.809 hab.** / Cabeza visible de la comarca, Salvatierra fue y sigue siendo un importante burgo medieval cuyas señas de identidad apenas han sido borradas por el tiempo. Dos iglesias, la de San Juan y la de Santa María, que fueron también fortalezas; una plaza porticada; una muralla cuyo rastro todavía se adivina y una calle Mayor que los que peregrinan recorrerán tal y como se hacía siete siglos atrás.

## Gazeo

**32 hab.** / Modesto enclave de la Llanada que, sin embargo, guarda en el interior de la iglesia de San Martín de Tours unas bellísimas pinturas góticas del siglo XIV que permanecieron ocultas durante siglos.



Vista de las pinturas del ábside del templo.

## Ezkerekotxa

**49 hab.** / Los senderos por los que discurre el Camino son prácticamente los mismos que recorrió la calzada romana Astorga-Burdeos. En Ezkerekotxa, está la iglesia de San Román, un collage de varias modas medievales en el que se citan románico -en la portada-, gótico -la mayoría del edificio- y un trabajado retablo renacentista de piedra.

## Alegría-Dulantzi

**2.710 hab.** / Aunque el Camino rodea la localidad de Alegría-Dulantzi -puede reconocerse la torre de la iglesia neoclásica de San Blas, en la lejanía-, pasa junto al Santuario de Nuestra Señora de Aiala, obra del siglo XIII, con una magnífica virgen del XIV en su interior y un acogedor pórtico de cuatro arcos en el exterior.



Detalle de los canecillos de Ntra. Sra. de Aiala.

## Elburgo

**539 hab.** / La ermita de San Juan de Arrarain hunde cimientos en el siglo XII, lo que la convierte en una de las más antiguas del territorio histórico.

## Argandoña

**50 hab.** / Otra de las villas asociadas al histórico 'camino de los romanos' es Argandoña, que luce iglesia medieval, Santa Columba, con preciosos capiteles. Cerca de la villa, aupada en lo alto de un otero, se levanta el Santuario de la Virgen de Estibalitz, la patrona de Álava. Su puerta románica, así como la talla de la Andra Mari (siglo XII) o la pila bautismal merecen la atención del caminante.

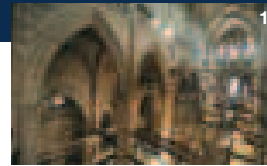
## Arcaya

**81 hab.** / La huella latina se puede rastrear en las antiguas termas varadas junto a la Senda Jacobea. En el horizonte, ya despunta Vitoria-Gasteiz.

Vitoria-Gasteiz lleva siglos viendo pasar incesantemente gentes que viajan y peregrinan. A ello ha contribuido su privilegiada situación, en el corazón de la Llanada Alavesa y junto a aquel corredor comercial que popularizaron los romanos: la calzada Burdeos-Astorga. Quien peregrina se topará con una ciudad moderna, cosmopolita e innovadora, famosa por la calidad de su vida urbana. Ello se traduce en numerosos espacios peatonales, todo un universo de parcelas verdes tanto dentro como fuera de la localidad (no en vano la Comisión Europea otorgó el premio de Capital Verde Europea 2012 a Vitoria-Gasteiz), nuevos medios de transporte público como el recuperado tranvía y una amplia red de museos.

Más allá de esa ciudad de nuevo

cuño, la capital alavesa presume de mucha solera. Es la urbe vasca con el casco medieval máspreciado, un plano con forma de almendra y calles travesas que se ponen firmes al pasar junto a la Catedral de Santa María. Las obras de restauración del templo duran ya más de una década pero no le han afectado negativamente, sino todo lo contrario. Una acertada e exitosa iniciativa bautizada 'Abierto por obras' ha permitido que miles de personas -el famoso escritor Ken Follet, incluido- conozcan los entresijos del carismático templo y proyecten la imagen de la ciudad mucho más allá de sus fronteras. Es en lugares como éste, la iglesia de San Miguel, o la plaza de La Burullería donde se puede sentir que todavía hay rincones de Euskadi en los que, afortunadamente, no ha pasado el tiempo.



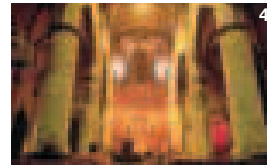
## ① Catedral de Santa María

Se trata de un glorioso templo gótico levantado sobre los cimientos de una primitiva iglesia románica. El pórtico, cuyas figuras todavía conservan la policromía original del siglo XV, es una de sus joyas principales. Las labores de restauración, abiertas al público, sirvieron de fuente de información para el escritor Ken Follet, cuando alumbró 'Un mundo sin fin', continuación del popular best-seller 'Los Pilares de la Tierra'.



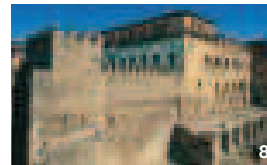
## ② Plaza de la Virgen Blanca

Es en este espacioso foro, gobernado por un conjunto escultórico que recuerda la Guerra de la Independencia, donde se dan cita los dos rostros de Vitoria: el casco medieval gótico y el ensanche del siglo XIX. Al norte, imperan las callejas estrechas, curvas, con los nombres de los gremios que las habitaron: Cuchillería, Herrería... Al sur, una retícula ordenada de calles peatonales y una animada zona comercial.



## ③ Paseo Fray Francisco de Vitoria

Junto al Parque de La Florida fluye el paseo homónimo que luego se convertirá en el de La Senda y, una vez pasada la vía del tren, en el de Fray Francisco de Vitoria. Esta es una de las vías más personales y atrayentes de Vitoria, flanqueada por árboles y villas nobles, como el Palacio de Ajuria-Enea, residencia del Lehendakari.



## ④ Iglesia de San Miguel

Preside la plaza de la Virgen Blanca y acoge la venerada talla de la patrona de Álava y un espectacular retablo barroco, obra de Gregorio Fernández.

## ⑤ Plaza de España

Las ideas de la Ilustración dejaron profunda huella en la ciudad y una prueba de ello es el espacio neoclásico de la plaza de España, presidida por el Ayuntamiento; o Los Arquillos, curiosa solución arquitectónica para ocultar el desnivel existente entre el otro medieval y la ciudad nueva.

## ⑥ La Casa del Cordón

El más emblemático de los palacetes vitorianos es este edificio gótico en una de cuyas puertas luce un cordón franciscano, de ahí su nombre. No hay que perderse la bóveda estrellada de su salón noble.

## ⑦ Parque de El Prado

La capital alavesa es una de las ciudades de Europa con más metros cuadrados de zonas ajardinadas por habitante. A su Anillo Verde -con casi 50 kilómetros de sendas para peatones y ciclistas- hay que sumar parcelas arboladas como la del Prado, un parque mimado desde el año 1832.

## ⑧ La Muralla

Vecino a la Catedral, existe un tramo de la antigua muralla que rodeó y protegió la pequeña aldea sobre la que luego se levantaría la actual Vitoria-Gasteiz, por iniciativa de Sancho el Sabio.